Política

Los espacios municipales y las mujeres en cifras

I Parte

Anna M. Fernández Poncela

Recientemente han llegado a mis manos dos libros publicados en 1998 con relación a las mujeres, sus cifras y testimonios, vidas y peripecias, satisfacciones e inquietudes, a su paso por los gobiernos municipales en México y Brasil. Dichos materiales aunados a los que ya tenía sobre el tema, me hacen pensar que se trata de una veta de investigación que por fin recibe respuesta a sus aclamaciones de profundización. Y también me dan pie a iniciar una reflexión aproximativa de forma comparada, mientras aumentan los estudios de caso y esperamos poder ahondar con rigurosidad y más conocimiento de causa sobre este ámbito descuidado por el análisis social en general y los estudios de género en particular hasta fecha reciente.

Para América Latina las cifras nos indican una reducida presencia de las mujeres en el espacio municipal. "Se ha señalado éste como un ámbito privilegiado para la acción de las mujeres, por tratarse de espacios menores y con tareas más ligadas a la vida cotidiana. Sin embargo, la presencia femenina en estos cargos es también baja, superando el 10 por ciento sólo en Bolivia, El Salvador, Honduras y Uruguay. En Costa Rica ninguna mujer está a cargo del Ejecutivo Municipal"[1]

En Paraguay en 1991 se contabilizó un 6 por ciento de mujeres al frente del gobierno municipal. Y para Ecuador un año después se tiene el dato de 3.01 por ciento, por citar algunos casos estudiados.[2]

El trabajo de Alcantara Costa[3] para Brasil señala que en 1958 el porcentaje de alcaldes mujeres era 0.2 por ciento, pasando a 1.2 por ciento en 1972, situándose en 1988 en 2.4 por ciento, y finalmente el porcentaje de 1992 era de 3.9 por ciento. Como vemos muy reducido, más que la media americana, pero con el consuelo del mínimo aumento conforme avanza el tiempo.

Las características de las mujeres que esta autora estudia circunscritas a la región de Bahía al Noreste del país –pero extrapolables a los datos nacionales que en esta obra se men-

Rotmi Enciso

cionan salvo algunas variaciones de las cuales dejaremos constancia–, pueden resumirse de la manera siguiente[4]: las Alcaldesas y Concejalas son de mediana edad y de religión católica, prácticamente en su totalidad. Las primeras mayoritariamente nacidas en Bahía, casadas y con hijos mayores, las segundas casualmente viudas en general, mientras en el ámbito nacional son casadas y con hijos también. La educación es de secundaria completa y pocas son las que cuentan con títulos superiores, a distinción de las mujeres que ocupan estos puestos en la política nacional que poseen elevados porcentajes de educación superior. Las actividades que desarrollaban con anterioridad eran de amas de casa o aquellas relacionadas con el ámbito doméstico, menos unas cuantas que tenían profesión, sin embargo, los datos manejados para Brasil en general remarcan que poseen profesiones liberales, o en ocasiones, ejercitan ocupaciones de menor prestigio social –véase maestra o pequeña comercianta–, destacar el magisterio por su alta incidencia a todos los niveles, si bien en el local no siempre se ejerce aunque se tenga la titulación requerida. También y en general, para la mitad de las Alcaldesas bahianas fue su primera experiencia política, y en cuanto a las Concejalas de este estado no contaban en su mayoría con un cargo o mandato anterior, lo mismo se puede decir del nivel nacional en este aspecto concreto[5]. Las poblaciones estudiadas son de tamaño pequeño, sin embargo, es notable señalar cómo Sao Paulo de 9 millones de habitantes tuvo Alcaldesa.[6]

Rotmi Enciso

En México sin ir más lejos, se tiene la cifra de 2.9 por ciento Presidentas municipales en 1986 que pasa a 2.1 por ciento tres años más tarde y a 2.8 por ciento en 1993. Concretamente, y según datos de 1989 el 50 por ciento de las mujeres que encabezan el gobierno municipal lo estaban en poblaciones de menos de 10 mil habitantes y sólo un 3 por ciento lo hacían en Capitales de Estado (Mérida y Aguascalientes), las cuales contaban con una ciudadanía superior al medio millón.[7]

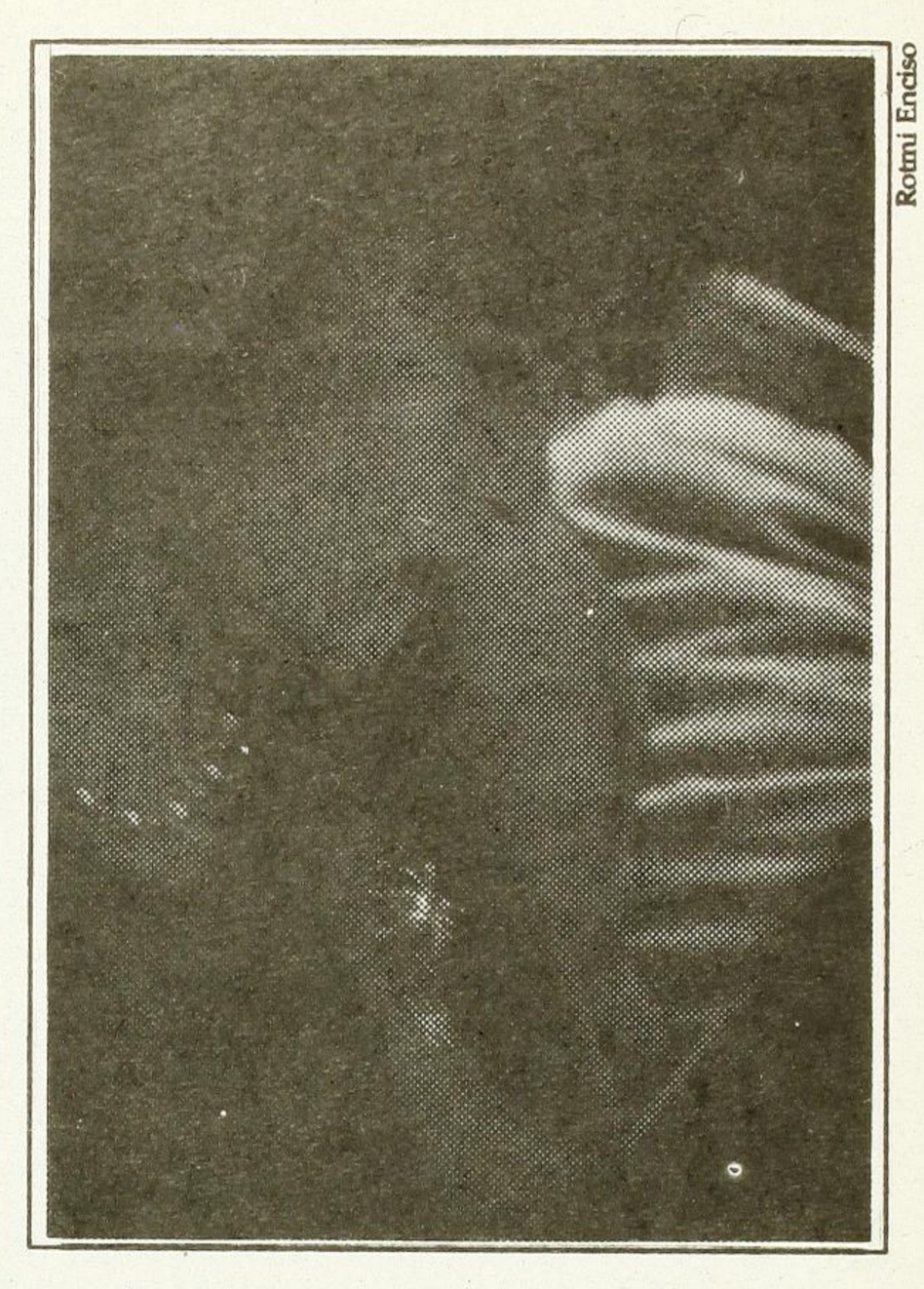
Es más, de los candidatos a cargos de elección popular en la esfera municipal, y concretamente en las planillas para regidores y síndicos, había 32.1 por ciento de mujeres (27.7 por ciento como propietarias y 36.5 por ciento como suplentes), según cifras extraídas de los procesos municipales que tuvieron lugar el 6 de julio de 1997, en distintos lugares del país.[8]

Las informaciones más recientes al respecto señalan que en 1995 había 4.08 por ciento de mujeres Presidentas municipales, esto es 94 mujeres ostentaban dicho cargo, mientras 2,301 hombres lo hacían. A inicios de 1998 el porcentaje de mujeres en este mismo puesto descendió a 3.27 por ciento, que en total contabilizaban 79, y los hombres eran 2,339, pero hay que tener presente que había más municipios que tres años antes[9]. De los municipios dirigidos por mujeres, tanto en 95 como tres años después, el grado de marginación era alta o muy alta en un tercio o más de los mismos. En cuanto a la filiación política de las Presidentas Municipales, en 1995 88 por ciento pertenecía al PRI, 6 por ciento al PAN, 3 por ciento al PRD, 1 por ciento al PPS y 1 por ciento al PFCRN, mientras en 1998 se concentraban en el PRI 78 por ciento, PAN 13 por ciento, PRD 8 por ciento, y 1 por ciento para PFCRN. Respecto al número de población de estos municipios, 62 por ciento eran de menos de 20 mil habitantes, 21 por ciento de 20 a 50 mil, 13 por ciento de 50 mil a 100 mil, 3 por ciento de 100 mil a 300 mil, y 1 por ciento de más de 300 mil habitantes para el año 1995; mientras en 1998 51 por ciento de los encabezados por mujeres tenían menos de 20 mil habitantes, 22 por ciento de 20 a 50 mil, 13 por ciento de 50 a 100 mil, 10 por ciento entre 100 y 300 mil, y 3 por ciento más de 300 mil habitantes. Otra característica a remarcar es la concentración de Presidentas en lo que podríamos llamar la región norte del país, llegando el pasado año a ser el 5.3 por ciento en dicha área geográfica. La edad de las mujeres que ostentaban dicho pues-

to en 95 era en promedio de 43.87 años, siendo la media nacional entre hombres y mujeres de 43.5 años, con una edad máxima para las segundas de 82 años –esta por arriba de la masculina– y mínima de 23 años. El perfil educativo de las Presidentas municipales es de 55 por ciento universitario, 16 por ciento que tienen una carrera técnica, 13 por ciento preparatoria, 9 por ciento primaria, 6 por ciento secundaria, 1 por ciento ninguna, según datos obtenidos para mediados de esta década; superior en general que la masculina.[10]

La compilación de Barrera y Massolo arroja nuevas luces sobre el tema, si bien su valor fundamental es el de editar los testimonios de mujeres en el poder local.[11] Por ejemplo, en el Estado de Veracruz entre 1995 y 1997 hubo 15 Presidentas, lo cual equivale a 7.2 por ciento en términos porcentuales.[12]

Para todo el país Massolo afirma que "La hegemonía masculina se mantiene casi inalterada y se resiste a compartir espacios. Entre los actuales 2,412 municipios que conforman el territorio nacional, apenas tenemos (enero de 1996) 84 mujeres presidiendo ayuntamientos: 3.4 por ciento del total. A lo largo de más de una década, la proporción de alcaldesas prácticamente no ha variado, manteniéndose así alrededor de 3.5 por ciento, con un descenso en 1989 y 1991 a 2 por ciento (48 y 51 alcaldesas respectivamente) y un leve aumento en 1995 a 3.7 por ciento (90 alcaldesas).[13]


Rotmi Enciso

1 *Mujeres latinoamericanas en cifras. Tomo comparativo.* (1995) Madrid: Instituto de la Mujer de España/FLACSO. Htun Mala N. 1998 "Participación, representación y liderazgo político de la mujer en América Latina". Weatherhead Center for Internationals Affairs. Harvard University.

2 Véase Lilian Sóto (1992) "Paraguay y espacios de poder en los municipios" en *El espacio posible. Mujeres en el poder local.* Ediciones de las mujeres, No. 19, Santiago: ISIS internacional y María Arboleda "Ecuador. Mujeres en el poder local" en la misma obra.

3 Consúltese Ana Alice Alcantara Costa (1998) *As donas no poder. Mulher e política na Bahia.* Salvador: NEIM/UFBA.

4 Se trata de un estudio de ocho de las 19 Alcaldesas elegidas en Bahía en 1992 y de 127 Concejalas elegidas en 1982, 1988 y 1992, se considera una muestra representativa según la autora.

5 Ana Alice Alcantara Costa *Op. Cit.*

6 *Mujeres Latinoamericanas en cifras. Tomo comparativo.* Op. Cit.

7 *Mujeres Latinoamericanas en cifras.* México. (1993) Madrid: Instituto de la Mujer de España-/FLACSO.

8 PRONAM (1997) 6 de julio de 1997. *Las mujeres en el proceso electoral.* México: PRONAM.

9 DEDEMUN (1998) "Presencia de género en las instancias locales de gobierno" Taller sectorial sobre estadísticas e indicadores de participación política, toma de decisiones y género. México: UNIFEM/PRONAM.

10 *Op. Cit.* Con una muestra al azar de 7 Alcaldesas y 7 Regidoras que asistieron a un evento en México, se realizó un perfil descriptivo que indica que la mayoría nacieron en el cabildo donde gobiernan y llevan tiempo residiendo en la comunidad. La edad promedio es de 43 o 38 años para unas y otras. Son casadas, solteras y una viuda, varias con hijos. Tienen una profesión, si bien varias ya no la ejercían les sirvió en su momento para crear una red de relaciones. Sus estudios son técnicos y algunas superiores. La mitad tiene un familiar participando en la esfera política. Su experiencia de participación es amplia y diversa, desde la militancia partidaria hasta la organización de asociaciones o eventos comunitarios, además del peso de su ocupación laboral en el ámbito comunitario. Confiesan que no hay programas específicos dirigidos a la mujer en su municipio, si bien el asistencialismo de corte tradicional sí existe. Dalia Bassols y Alejandra Massolo (Comp.) (1998) *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos.* México: COLMEX.

11 *Op. Cit.*

12 Véase Magdalena Sam Bautista (1998) "Mujeres gobernando en Veracruz: tres estudios de caso" en *Op. Cit.*

13 Consúltese Alejandra Massolo (1998) "Pluralidad política y pluralidad de género a favor de ayuntamientos democráticos" en *Op. Cit.*